



Panel de Alto Nivel Post-2015, Londres, Octubre 31- Noviembre 2 de 2012

Enfrentar la desigualdad en las ciudades: El papel de los gobiernos locales

En muchos países, los gobiernos locales asumen crecientes responsabilidades en la prestación de los servicios básicos, en la gestión de infraestructuras y del desarrollo local, áreas que tienen una incidencia directa sobre la reducción de la pobreza y la lucha contra las desigualdades.

A continuación se resumen los temas donde los gobiernos locales pueden jugar un papel en la reducción de las desigualdades y contribuir a desarrollar una visión más integral del problema de las disparidades a nivel territorial en la Agenda de desarrollo Post-2015:

Las desigualdades más resentidas a nivel local

Está demostrado que el **crecimiento de la economía nacional no conduce necesariamente a la disminución de las desigualdades** y que, para combatir la pobreza tanto en los países desarrollados como en desarrollo, es necesario intervenir a nivel local. Los gobiernos locales tienen responsabilidades directas en aspectos clave del desarrollo que inciden sobre la reducción de las desigualdades: en la prestación y gestión de servicios básicos, en el cumplimiento de reglamentaciones y otras medidas relacionadas con la salud, la educación, la promoción económica y la reducción de riesgos.

Uno de cada siete personas en nuestro planeta vive en "tugurios" o asentamientos urbanos informales cuyo acceso a infraestructuras y servicios básicos es inadecuado o inexistente. En los países de bajos y medianos ingresos, estos asentamientos suelen albergar entre un tercio y la mitad de la población de los centros urbanos (y por lo general una mayor proporción de su fuerza de trabajo). Es en estos asentamientos en donde la desigualdad se hace más evidente - en el suministro de servicios básicos y de infraestructuras, en la calidad de la vivienda y en el acceso a la salud y a la educación.

El acceso a los servicios básicos

Uno de los **sellos distintivos de la buena gobernanza en cualquier ciudad es el acceso universal al agua potable, al saneamiento y la recolección de residuos sólidos, al suministro de electricidad, a la educación primaria y a la salud**, es decir, que exista cierta igualdad en el acceso a estos servicios, incluso en ciudades con niveles muy altos de desigualdad en los ingresos. Los gobiernos locales son, por lo general, responsables de suministrar algunos de éstos servicios, e influyen en la prestación de los otros. Algunas responsabilidades son a menudo compartidas con el gobierno nacional (o estatal / provincial), por ejemplo: en la salud, la gestión de las escuelas, la emergencia frente a desastres, la seguridad urbana. En el caso de los servicios públicos asumidos por empresas privadas, el gobierno local es por lo general quién define los términos de contratación, gestiona y supervisa su aplicación (incluyendo el proceso de selección de la empresa).

Existe una clara evidencia en muchos países que los gobiernos locales competentes y responsables juegan un papel central en la reducción de las desigualdades, dando voz a los pobres y a los grupos más vulnerables. Muchos gobiernos locales han reducido las desigualdades gracias a programas de mejoramiento de los asentamientos informales, expandiendo las redes de agua, de alcantarillado y de drenaje, ampliando la recolección de los desechos sólidos, e influyendo incluso en

los precios y la disponibilidad de vivienda gracias a la gestión del suelo y al uso de la propiedad pública. En África y en Asia, los gobiernos sub-nacionales implementan programas gratuitos de acceso a la escuela primaria, de alimentación y de transporte escolar.

La respuesta a los objetivos 4, 5 y 6 de los ODM ha sido exitosa gracias, en parte, al papel desempeñado por los gobiernos sub-nacionales en la provisión y gestión de los servicios públicos de salud en sus respectivas jurisdicciones. Los gobiernos sub-nacionales fueron el punto focal para la movilización de grupos comunitarios, de los recursos, y para el uso de los sistemas locales en las campañas de vacunación, de atención materna, de lucha contra el VIH-SIDA y la distribución de mosquiteros.

La inclusión social y la democracia participativa

El empoderamiento de las mujeres avanzó de manera significativa cuando las instituciones sub-nacionales asumieron la implementación de los programas. La visión de género y la priorización en la representación local contribuyó a la participación de la mujer en la toma de decisiones, en la definición de prioridades de desarrollo y en la asignación de recursos. En países como Armenia, Chile, Ruanda, Tanzania, Samoa y Bangladesh, esto ha contribuido a importantes avances en el objetivo 3 de los ODM.

Muchos gobiernos locales de todo el mundo han puesto en práctica **formas innovadoras de democracia participativa dando voz y mayor influencia a los grupos de bajos ingresos, a las minorías o a los grupos que sufren discriminación** (por ejemplo, las mujeres y los jóvenes). Esto se verifica en las experiencias de planificación o presupuestos participativos, en las asambleas o cabildos abiertos locales, en las "jornadas de diálogo" entre las autoridades locales electas y las comunidades, en los cupos reservados para garantizar la representación de las mujeres, en el rol reconocido de las autoridades tradicionales o de ciertas minorías y en el uso de las redes sociales y de las nuevas tecnologías para fomentar la participación, así como en diferentes tipos de referéndum o consultas.

Muchos gobiernos locales trabajan con las organizaciones y federaciones de habitantes de tugurios o de asentamientos informales para buscar soluciones al problema de la desigualdad a través de la regulación de la tenencia de la vivienda, la mejora del acceso a los servicios, el respeto de la legislación y la participación.

Falta de datos frente a los crecientes desafíos

Una de las razones que explican la inadecuada atención del problema de la desigualdad hasta ahora **es la falta de datos.** La mayoría de los gobiernos nacionales y de los organismos internacionales trabajan con encuestas nacionales por muestreo para obtener datos sobre la salud y la prestación de servicios. Pero **la recopilación de informaciones a través de encuestas nacionales por muestreo proporciona datos muy limitados sobre las desigualdades dentro de los territorios sub-nacionales.** Y los datos que los gobiernos y las agencias internacionales optan por recoger influyen obviamente sobre sus análisis.

La necesidad de aumentar la capacidad de los gobiernos locales para hacer frente a estas desigualdades y para rendir cuentas a sus poblaciones es particularmente urgente en África subsahariana, donde los déficit de infraestructuras y en la prestación de servicios son más agudos. Esto es también válido para muchos países de Asia, donde la rápida urbanización sobrepasa la capacidad del gobierno local para gestionar el crecimiento. Proyecciones de la ONU indican que el aumento de la población mundial entre 2010 y 2030 se concentrará en los centros urbanos de los países de ingresos bajos y medios (Naciones Unidas 2012). De la capacidad que tengan los gobiernos locales para responder a estos 1400 millones nuevos habitantes urbanos (y del apoyo que reciban de los niveles más altos de gobierno) dependerá la reducción de la desigualdad y el avance del desarrollo sostenible.